

# CRECER CONTIGO

## UN PERFIL PARA EL ASESOR DE JÓVENES

### INTRODUCCIÓN

La tarea del *acompañamiento*, una de las opciones pedagógicas de la pastoral juvenil latinoamericana y ha estado en el centro de interés en nuestro país. En 1995, en el Plan Nacional de la Pastoral Juvenil, el tema se aborda en distintas líneas de acción; de ahí que en 1996-1997, la CEMPAJ junto con el Equipo de Apoyo Asesores, elaborara la *Propuesta de Formación y Capacitación para los Asesores de la Pastoral Juvenil en México*, con el aporte de muchos asesores y asesoras de diócesis, movimientos y congregaciones religiosas.

En 2002, la Pastoral Juvenil de la región México-Centroamérica abordó el tema del acompañamiento en su VII Encuentro Regional; las inquietudes y demandas ahí presentadas, dieron origen a este trabajo que se ha impulsado a través de un equipo de colaboradores de la CEMPAJ, mismo que surge, precisamente a partir de las reflexiones de dicho encuentro.

Retomamos pues el desafío de impulsar el acompañamiento *cualificado a los procesos de formación en la pastoral juvenil* y para ello revisamos la Propuesta de Formación ya existente, así como los marcos teóricos de la Pastoral juvenil, expresados en los documentos latinoamericanos. Analizamos lo que ha sucedido con la propuesta, sus alcances y limitaciones, para desde esta perspectiva, hacer un nuevo aporte en continuidad con lo ya planteado.

#### • ¿Quién es el asesor?

Entendemos que el asesor, desde la etimología, es aquella persona que está al lado de las y los jóvenes acompañándoles en su vida y su desarrollo integral dentro de su contexto, en su mundo, en su realidad y desde ella. Sólo aquél que tiene la experiencia de ser acompañado, puede acompañar a otros.

El asesor-acompañante no nace ya hecho, sino que se va haciendo desde la experiencia y contacto con la realidad de los y las jóvenes y desde su misma experiencia de ser acompañado, es decir, que es

*asesor-acompañante* en una relación de «*ida y vuelta*»: de vivir (ser acompañado) y hacer (acompañar).

El asesor fundamenta sus valores y sus acciones desde una vivencia íntima y comunitaria de fe. Ser asesor-acompañante, convencido del Reino, implica discernir aquellas invitaciones que se ofrecen en el mercado de lo posmoderno y que no generan vidas, de aquellas que son fruto de la verdad y del bien, propuestas del Plan de Dios.

#### • ¿Por qué trabajar desde un perfil de asesor?

Frecuentemente, cuando nos planteamos preguntas sobre la formación y capacitación de los agentes, encontramos que, si tenemos claridad en el punto de llegada de nuestras acciones, trazar el camino para llegar, es más sencillo.

Pensamos que el perfil es 'es el mapa' que orienta nuestras acciones, ya que éstas se encaminan a lograr un tipo de agentes que crecen integralmente, porque sólo así, podemos pretender acompañar integralmente a los y las jóvenes.

La Propuesta de Formación y Capacitación para los asesores de la Pastoral Juvenil en México presenta un perfil del asesor en cuatro dimensiones básicas; la dimensión teológico pastoral, la dimensión psicoafectiva, la dimensión sociocultural y la dimensión pedagógica. Nos señala, además algunas actitudes a desarrollar y contenidos que fundamentan y profundizan estas actitudes.

El perfil del asesor que ahora presentamos, respeta estas dimensiones formativas y añade dos elementos más: los valores que dan pie a dichas actitudes y las habilidades que se requieren para vivirlos en lo cotidiano. Estos valores y actitudes son fundamentados en la reflexión de la experiencia que el equipo ha generado y en diversos documentos; los proponemos como un camino, no el único, pero si uno que nos facilitará la tarea de acompañara a las y los jóvenes en sus proceso de formación.

**El perfil del asesor será presentado bajo el siguiente esquema:**

<b>DIMENSIÓN</b>	<b>VALORES</b>	<b>ACTITUDES</b>
<b>1. TEOLÓGICO PASTORAL</b>	<b>1.1 COMUNIÓN</b> <b>1.2 CONTEMPLACIÓN</b> <b>1.3 ENCARNACIÓN</b> <b>1.4 FE, ESPERANZA, Y CARIDAD</b>	1.1 Caritativo, colaborador y participativo, plural, tolerante, vinculante, flexible- 1.2 Abierto al espíritu, discerniente, orante 1.3 Cercano, fraterno, inculturado. 1.4 Conversión, testimonio, denuncia profética, caridad pastoral.
<b>2. PSICOAFECTIVA</b>	<b>2.1 AMISTAD</b> <b>2.2 AUTENTICIDAD</b> <b>2.3 IDENTIDAD</b> <b>2.4 ASERTIVIDAD</b>	2.1 Comprensivo, flexible, empático, leal y respetuoso. 2.2 Libre, transparente y congruente. 2.3 Seguro, se conoce a sí mismo, con autodominio. 2.4 Libre, abierto y sincero.
<b>3. SOCIOCULTURAL</b>	<b>3.1 COMPROMISO</b> <b>3.2 SOLIDARIDAD</b> <b>3.3 JUSTICIA</b>	3.1 Responsable, interesado por el otro, constante. 3.2 Sensible, dispuesto a ayudar, compartido. 3.3 Equitativo, enfocado al bien común, lúcido y crítico.
<b>4. PEDAGÓGICA</b>	<b>4.1 SABIDURÍA</b> <b>4.2 SERVICIO</b> <b>4.3 FORMACIÓN CONSTANTE</b>	4.1 En búsqueda, discerniente y dialogante. 4.2 Disponible, sencillo humilde y desinteresado. 4.3 Abierto, profundo, siempre en proceso.

Para cada uno de las dimensiones se presenta la justificación que nos da razón del por qué los valores y actitudes propuestas, son necesarias en el acompañamiento de las personas y los grupos.

## • El mundo en que vivimos

Somos asesores de juventud en un México ‘posmoderno’ –después de la modernidad–, una sociedad con rasgos peculiares que es indispensable considerar para trabajar con eficacia. Históricamente constatamos cambios profundos que, teniendo su origen en estructuras económicas, han marcado tanto la concepción del hombre como nuestra vida misma.

El capitalismo en su fase post-industrial ha asumido una gran variedad de manifestaciones, crisis, rupturas y desplazamientos estratégicos a lo largo de la historia y ha llegado a una fase que se puede enunciar como ‘cambio estructural’, ‘globalización’ o ‘economía de mercados abiertos’: una radical reconversión económico-social a favor del ejercicio hegemónico de los ‘negocios’, eminentemente financieros, dominados con lujo de insensibilidad y despotismo por las grandes corporaciones de los países desarrollados y los organismos internacionales de financiamiento (el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, etc.).

Lo que se omite, lo que se olvida, lo que se oculta, es la determinación avasallante de ‘lo económico’ sobre ‘la vida’. Porque mientras se discute acaloradamente sobre las mil y una formas y circunstancias de lo posmoderno, la vieja ideología liberal, ahora refuncionalizada y transformada en ‘experiencia de la libertad’ o en ‘verdades duraderas’ ha tomado a su cargo e impone su sello al otrora inabarcable y vasto mundo de la vida.

Esencialmente, la vida de cada uno se define a partir de la convivencia con aquellos quienes forman parte del grupo humano. La persona posee la capacidad de ser ella misma, al mismo tiempo que se abre hacia los demás; estas dos relaciones constituyen un *binomio indisoluble* en el proceso de construcción de la identidad. En los tiempos posmodernos, parece que este planteamiento ha sido olvidado, generando consecuencias:

- **El hombre ya no confía en su acompañantes**, los otros hombres, porque cada quien corre hacia la meta sin detenerse a mirar a los demás: sólo importa llegar primero.
- Entonces surge el narcisismo idealizado que impide que el hombre considere a sus semejantes como parte de la misma familia huma-

na y fomenta *el individualismo*. Se disuelve el lazo social y surge ‘...el paso de las colectividades sociales al estado de una masa compuesta de átomos individuales’. Lo que viene después resulta obvio: **la crisis de lo social**. Es claro que se desmorone el sueño de la unidad porque la humanidad dejó de ser ‘una’, para convertirse en un grupo de individuos sin un ideal o meta común.

- Incluso se ha modificado el término de ‘socialidad’, ahora hablamos de ‘socialidad’ que designa la necesidad de ‘estar juntos’, pero no obliga a ‘ser juntos’. Lo valioso es lo superficial, lo frívolo, una ‘solidaridad’ mecánica previsora del día en que se pueda necesitar del otro. No hay noción de generosa espontaneidad.
- También se puede hablar de una *fatiga*, pues ahora la persona es bombardeada constantemente con novedades que prometen facilitarle la vida y busca obtenerlas sin detenerse a meditar si le son realmente necesarias. Una vez que lo consigue, aparecen otras y así sucesivamente hasta el cansancio, donde ya no existen ni ganas ni fuerzas de disfrutar la insaciablemente ‘buscado’.
- Incluso hay que reconocer que vivimos en **una cultura del olvido** y no del recuerdo, pues *todo se vive en presente*, todo se particulariza en cada persona, la existencia se hace inmediata: se vive para el momento.
- Esta es la persona que vive hoy, es **la persona ‘débil’ arrancada de su fundamento**, de su ser mismo. ‘La muerte’ de la persona, del ‘yo’ y del ‘nosotros’, se convierte en la tónica más grave de esto que hoy conocemos como la condición posmoderna, resultado de lo que anteriormente llamamos el avasallamiento del capital.

La experiencia de la religión no queda a salvo, también está influenciada por la época, como muestra de ello se ha dado rienda suelta a toda clases de «demonios» tanto ideológicos como morales, por ejemplo, tenemos la reaparición intensa de las brujas, las adivinas, astrólogos, demonios, santa muerte, duendes, fuerzas sobrenaturales y cualquier tipo de elementos esotéricos, provocando una visión pesimista de la vida (los demás me quieren hacer

da(o), el escapismo espiritual, y porque no, en lo más íntimo de estas creencias: el nihilismo.

Todo ello manifiesta la evasión de cualquier reflexión que se quiera hacer, descartando la profundización de la fe como reflexión y acción que nos vincula a los otros.

La época que nos toca vivir trae consigo su propia religiosidad, que tienen una difusora: **la televisión**. A ella no le interesan los pensamientos, le interesan las tablas de valores, porque eso es lo que mueve y hace actuar. Ella es la que propone los valores, se apodera de las conciencias y dicta los modos y modas de conductas.

Los valores que va difundiendo son los propios de la época, y de ahí su propia 'religión'. ¿Acaso no se convierte en 'dios' el capitalismo, con su individualismo desenfrenado que reduce todo al consumo? ¿No es el capitalismo que pone los nuevos valores para vivir como el trabajo obsesivo y la desmedida utilización de las personas? ¿No es sin duda la producción enloquecida y el consumo incontrolado las nuevas prácticas? Claro que queremos trabajar desde pequeños y dejar de lado otros aspectos esenciales para nuestro desarrollo, con el fin de trabajar más, ahorrar más, no para prevenir algo en el futuro sino para poder consumir más. Por esto los 'nuevos santuarios' son los escaparates y los centros comerciales. Todo se consume, personas, amistades y hasta 'dios'. Si no me agrada lo puedo tirar y comprarme otra cosa.

Lo que demuestra es una *religiosidad del intereses*, del premio por el buen comportamiento y del 'dios' al servicio del pueblo consumidor. Al final se anulan toda clase de relaciones humanas creativas, todo es utilización, pues únicamente se ve el propio beneficio, el propio bienestar y el propio deleite, con ello se dice que sólo se buscan a las personas para satisfacer esta necesidad y los grupos religiosos son una buena opción. Se manipula el afecto, se goza sólo el momento y se prefiere el hedonismo («regale afecto, no lo compre»).

Ante lo que se *sobreviene* y en tanto se *sobrevive*, es preciso estar alerta. Jóvenes y asesores, vivimos en esta sociedad; nos enfrentamos a sus angustias y desafíos. Constatamos un malestar impreciso en el estilo de vida, pautas que nos alarman, pero, frecuentemente arrastrados por la marea, poco percatamos de la profundidad de las marcas que

imprime en nuestro ser y quehacer, y menos aún, de sus hondas consecuencias a futuro. Para encarnar el evangelio, aquí y ahora, en esta 'tierra sagrada de Dios' que son los jóvenes vemos la urgencia de trabajar algunos valores fundamentales y prioritarios, que enmarcamos en las cuatro dimensiones antes mencionadas.

### • ¿Cómo trabajar este material?

Este documento puede servirte para la reflexión personal, es una **ruta de investigación** que pretende ayudarnos en nuestra experiencia de acompañamiento a los jóvenes, sin embargo, cuando nuestra reflexión es compartida con otros que están en el mismo camino, se vuelve más rica para uno mismo y para el grupo, por ello te recomendamos que lo trabajes con un pequeño grupo de personas que cómo tú, vivan la experiencia de acompañar a los jóvenes, ya sea esporádicamente o en sus procesos, de manera constante.

Podrás notar que en cada uno de **los valores** se presentan **las actitudes** con una idea sencilla de lo que implica para el asesor. Al final de cada uno de ellos encontrarás un apartado que invita a **la reflexión y la acción**:

- Con la letra «S» señalamos la pregunta que siempre se refiere **al ser**, a la identidad del asesor, que es lo que propiamente abordamos en este material, te proponemos una pregunta para confrontar tu experiencia con lo que aquí se te presenta.

- Después encontrarás una pregunta al lado de la letra «H», aquí queremos referirnos **al quehacer** del asesor, ubicado siempre en la relación a **las actitudes** que debería favorecer en los jóvenes.

- Por último, dejamos **un recuadro** para que escribas **dos o tres acciones** que te ayuden a generar un cambio en **tu actitud personal** y en **tu acción** como asesor, de tal manera, que el círculo de aprendizaje, 'acción – reflexión – acción', quede cerrado.

Este ejercicio te ofrece la posibilidad de hacerlo una y otra vez, de volver a él de tanto en tanto, pues no tiene un fin, como sabemos, nos encontramos siempre en *proceso de crecimiento*, algunas veces te servirá de guía para tu formación, otras podrá servirte para hacer una revisión de tu acción, y más aún, para hacer un sincero ejercicio de autoevaluación que te ayude a crecer cada vez más.

## I. DIMENSIÓN

## TEOLÓGICO - PASTORAL

«*Yo soy el camino, la verdad y la vida*»

(Jn 14, 6)

Tú y yo somos asesores de juventud. Estamos aquí tal vez porque vibramos al contacto con los jóvenes, o simplemente, porque la vida ‘nos fue llevando’ ... No, no es casualidad. El asesor de juventud es llamado por Dios (Hch 22, 10-16), y enviado a realizar una misión bien concreta: acompañar a los y las jóvenes al encuentro con Cristo vivo. La iniciativa no es nuestra, es de Dios; y la tarea no es un trabajo más, *es una vocación* –el asesor es un enviado a realizar esta tarea desde su ser mismo de sacerdote, religioso (a) o laico (a), lo que imprime una tonalidad específica a su acción–.

Es verdad que el mundo posmoderno nos plantea serios desafíos, sin embargo, en toda época histórica los ha habido... Muchos de nuestros ‘fracasos’ pastorales se deben, más bien, a que confiamos demasiado en nuestras propias fuerzas, olvidando la fuente y origen de nuestra misión: nuestro encuentro con Jesús; sólo si permanecemos unidos a Él daremos fruto (cf. Jn 15,5) –nadie puede dar lo que no tiene–. La tarea del asesor no se reduce a un anuncio tibio del Reino, a una mera labor social, ni a un simple humanismo: se trata de jugarse la vida por el joven. A partir de su encuentro radical con Cristo, el asesor encarna con pasión los valores del Reino y, así, autentifica su llamado: *ser-para-el-joven* (identidad-misión). Estar unido a Jesús es caminar tras su huella adoptando el criterio del amor, como verdad que libera (cf. Jn 8, 32), dispuesto a gastarse para que los jóvenes tengan «vida y la tengan en abundancia» (cf. Jn 10,10).

En este mundo secularizado, el joven sigue buscando respuestas de vida movido por un profundo anhelo de felicidad. Como asesores, somos misionados y tenemos que ir a donde el joven se encuentre; atentos a la estrategia misionera del Espíritu, nuestro modelo es la docilidad de los primeros apóstoles en la Iglesia primitiva, pues sabemos que el Espíritu Santo es dado a quienes son fieles a Dios... más allá de instituciones y estructuras, nos dejamos empujar por Él a donde menos nos imaginamos, alcanzando al joven en su realidad concreta, para dar testimonio ahí del amor del Padre y encender nuevos fermentos (cf. Mt 13,33), para que la vida de Jesús penetre y transforme la historia.

## I.1 COMUNIÓN

Algunos de los grandes problemas que vive el joven postmoderno es el individualismo que lo tiene atrapado, y aunado a los discursos sin vida que la Iglesia ofrece, vive aislado entre sus pares, sin relacionarse con los demás incluyendo a Dios. Por eso el gran reto que tenemos hoy es testimoniar que la comunión es posible ahí donde el joven se desenvuelve. Los asesores somos llamados a vivir en **COMUNIÓN**, y ser Iglesia, comunidad de discípulos «con un solo corazón y una sola alma» (cf. Hch 4, 32<sup>a</sup>),

«En esto  
reconocerán  
todos  
que son  
mis  
discípulos,  
en que  
se aman  
unos  
a otros»  
(Jn 13.35)

- La respuesta a este llamado es donarse a sí mismo como alimento de comunidad, que se hace evidente en actitudes como la *caridad* hacia los jóvenes, buscándolos en los lugares donde se reúnen (esquina, barrio, canchas, centros comerciales, etc.), aceptándolos en sus circunstancias y relacionándose con ellos sin prejuicios, esto es optar preferencialmente por los jóvenes (cf. SD 114)
- Consciente de que la comunión y la misión se implican mutuamente, los asesores somos *colaboradores y participativos*, es decir, nos reconocemos parte de la comunidad y nos corresponsabilizamos en su vida.  
Por tanto, es necesario involucrarse en el mundo del joven, tratando de conocerlo y mirarlo desde su óptica, compartiendo sus dolores, inquietudes, aspiraciones y proyectos. Aportando nuestra experiencia –sin imposiciones– acompañamos al joven buscando siempre junto con él, el bien común.
- Ser asesor de juventud es ser *plural y tolerante*, no haciendo distinción de personas, ideología, sexo, cultura o condición social (cf. Gal 3, 28). Miramos y reconocemos los distintos procesos de personas y grupos; siendo capaces de aceptarlos y respetarlos, procurando no violentar ni apresurar las opciones que van tomando los jóvenes y poniendo en común los dones de naturaleza y gracia para la construcción del Reino.
- Ante las rupturas que experimentan: el joven, las instituciones y el asesor, ayudamos a mirar más allá del conflicto, a superar las diferencias, a desdramatizar los problemas cotidianos, pues por encima de todo está el valor de la *comunión* que nos caracteriza y distingue. Por eso *vinculamos* al joven con personas, experiencias e instituciones, buscando establecer lazos y redes que les permitan complementarse y crecer.
- Sabiendo que los jóvenes son dinámicos, espontáneos, a veces impredecibles... y que muchas veces las circunstancias son determinantes, somos movidos por el Espíritu Santo, a estar abiertos y ser capaces de mirar más allá de cualquier postura rígida, saber ceder, siendo *flexibles*, adaptándonos, dialogando y armonizando con lo emergente.

**Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir la COMUNIÓN:**

**S**

*Personalmente...*

- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?
- ✦ ¿Por qué?

**H**

De cara al *acompañamiento...*

- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?
- ✦ ¿Cómo?

**Acciones que voy a realizar:**

1. - .....

.....

.....

.....

2.- .....

.....

.....

.....

**1.2 CONTEMPLACIÓN**

Los asesores de juventud tenemos en María el mejor modelo de **CONTEMPLACIÓN**. Atentos a la *Palabra* y a *los signos de los tiempos*, descubrimos las semillas del Verbo en esa ‘tierra sagrada de Dios’ que son los jóvenes. Somos conscientes de la misteriosa presencia de Dios en los acontecimientos de cada día, por lo que nos esforzamos en entender la realidad de los jóvenes a la luz de la Palabra y la Palabra a la luz de su realidad.

**«María guardaba todas estas cosas en su corazón»**

**(Lc 2, 19)**

*Abiertos al Espíritu*, hemos sido enviados a llevar a cabo una misión que es su obra, no nuestra; por eso, para que su acción sea fecunda necesita de nuestra conversión, apertura, docilidad, es decir, dejarnos guiar. Reconocer que la misión fundamental es anunciar la Buena Nueva desde el acompañamiento a los jóvenes que viven situaciones adversas (cf. Lc 4, 16-18).

- Para *discernir* los dignos del Reino en la vida los jóvenes, como asesores de jóvenes, como asesores buscaremos momentos privilegiados de *intimidad con Dios*, pues sabiéndonos ‘hijos amados del Padre’ conocemos su voluntad a través del diálogo filial. La capacidad de *discernir* es un don tan grande que san Pablo lo pedía para todos (cf. Filp 1, 9-10; Rom 12,2).
- Jesús *oraba* continuamente al Padre. Es necesario esta *actitud orante*, para reconocer la presencia de Dios, encontrar ánimo, paz y fortaleza en las dificultades y con sabiduría, responderle en la vida cotidiana.

Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir la CONTEMPLACIÓN:

S

Personalmente...

- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?
- ✦ ¿Por qué?

H

De cara al *acompañamiento*...

- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?
- ✦ ¿Cómo?

Acciones que voy a realizar:

1. - .....

.....

.....

.....

2.- .....

.....

.....

.....

I.3 ENCARNACIÓN

Como asesores buscamos **ENCARNARNOS** en el mundo de los jóvenes. A través de María, Jesús se encarnó en una raza y una cultura determinada, compartió lenguaje y costumbres, estilo de vida, tradiciones... Asumió todo lo humano para purificarlos, transformarlo, vivificarlos y llevarlo a su plenitud. Estamos llamados a ser levadura que cuestiona, discierne y transforma junto con los jóvenes, las esclavitudes de la cultura actual con un afán liberador. Con Jesús, hacemos *camino* testimoniando la adhesión a la verdad sin componendas que nos *libera* de toda esclavitud ya que sólo así podemos anunciar que Él es fuente única de *vida nueva*: vida de ‘hijos de Dios’ (cf. Jn 14,6)

«El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros»  
(Jn 1, 14)

- Para ello, los asesores estamos invitados a tomar la iniciativa saliendo al encuentro de los jóvenes en sus ambientes concretos.  
La *cercanía* es signo de la presencia de Dios que hace alianza con el joven, abriendo horizontes de esperanza.  
Ser *cercano* implica para el asesor: hacerse *uno* con ellos, estar atento a su sensibilidad, compartir sus ambientes, agudizar la mirada para conocerlos, detectar sus frustraciones, identificar sus ‘cadenas’...
- Buscamos involucrarnos con los jóvenes favoreciendo el conocimiento mutuo, la confianza, el respeto y el diálogo, a fin de crear un ambiente *fraterno* en el que podamos compartir los proyectos de vida y ayudarnos a crecer juntos.
- Los asesores nos hacemos interlocutores entre el evangelio y el mundo juvenil.  
Tratamos de transformar con la fuerza del evangelio, los criterios de juicio, los valores y modelos de vida.  
Con lucidez, descubrimos los valores del Reino en las diversas culturas juveniles, sabiendo que esto sólo es posible si nos *inculturamos* en su realidad.

## Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir la ENCARNACIÓN:

S

### Personalmente...

- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?
- ✦ ¿Por qué?

H

### De cara al *acompañamiento*...

- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?
- ✦ ¿Cómo?

### Acciones que voy a realizar:

1. - .....
- .....
- .....
- .....
- 2.- .....
- .....
- .....
- .....

## I.4 FE, ESPERANZA Y CARIDAD

Los asesores anhelamos encontrar en los jóvenes los gestos del amor que le convencen que la Buena Nueva ocurre, que es posible. Estamos llamados a evidenciar y hacer creíbles los valores del Reino a través de actitudes como la conversión, el testimonio, la denuncia profética y la caridad pastoral.

Por la **FE** los asesores, con los ojos de Dios, vemos la realidad desde una óptica diferente capaz de dotar de sentido el confuso mundo en el que el joven se desenvuelve. «*La fe es como aferrarse a lo que se espera, es la certeza de cosas que no se pueden ver*» (cf. Heb 11,1).

Por la **ESPERANZA**, los asesores somos capaces de animar a los jóvenes en su camino por la construcción del Reino en una sociedad convulsionada; la presencia cercana acompaña y ubica con serenidad las angustias y los altibajos del joven, dándoles su justa dimensión (cf. 2ª Cor 1,3-4).

Impulsados por la **CARIDAD**, como el Buen Pastor (cf. Jn 10,11), los asesores somos portadores de vida nueva para los jóvenes. La *buena noticia* que podemos darles es el amor de Dios. En nuestro '*ser-para-el-joven*' los asesores les damos a conocer el rostro de Jesús: '*Dios-con-nosotros*'.

· Ser asesor es mirar con serenidad nuestro proceso personal y el de cada muchacho, reconociendo que cada día estamos llamados a la **conversión**, fruto de la relación que mantenemos con Dios en el acompañamiento de los jóvenes. Esta actitud permite que, acompañante y acompañados, seamos fuente de conversión mutua asumiéndola como *esfuerzo* de toda una vida.

Convertirse es configurarse en Cristo y supone un don progresivo y dinámico que, en último término, procede del Padre: «*Todos nosotros nos vamos transformando conforme a la acción del Señor*».

(cf. 2ª Cor 3,18)

- En un mundo que vive cada vez más en el absurdo y en el pesimismo, los asesores debemos ser para el joven y quienes lo rodean, *testimonio* de esperanza, es decir:
  - testigo de *justicia*, en una sociedad desigualitaria;
  - testigo de *verdad*, en una cultura de mentiras;
  - testigo de *fe*, en un mundo sumido en el miedo;
  - testigo de la *caridad*, en una cultura individualista;
  - testigo de *vida*, en un mundo de muerte.

En este empeño cotidiano, vivido desde nuestra *pertenencia* a Jesús, daremos como fruto la *presencia de Dios* en él y se reflejará causando una profunda impresión: ¡*el Reino de Dios es posible!* Esto nos lleva a la *radicalidad* en dos sentidos; en la acogida a los valores del Reino y esfuerzo por transformar todo aquello que vaya en contra de esos valores.

- Los asesores estamos dispuestos a *denunciar proféticamente* lo que va en contra de la vida; esto implica de manera especial y prioritaria, la *coherencia* y el *compromiso de involucrarnos en las situaciones que atentan contra la dignidad de los jóvenes* en el trabajo, en la escuela, en la familia y en su entorno, lucha ineludible de *transformar* en la práctica las situaciones de muerte en alternativas de vida, y así, construir su primacía en nuestra vida, implica la aceptación de su plan de salvación y el *compromiso práctico* de hacerlo emergente en la sociedad en tiempos y lugares determinados.
- Como Jesús, ponemos en el centro de nuestra acción a la persona del joven: reconociendo su dignidad, favoreciendo su crecimiento y respetando su integridad. Con *caridad pastoral*, nos sentimos llamados a amar a todos los jóvenes y en especial a los «alejados». Aceptamos que nuestra acción rebasa las fronteras del templo y las ubicamos en la gran familia humana.

**«Ahora permanecen estas tres cosas:  
la fe, la esperanza y la caridad;  
pero la más excelente de ellas es la caridad» (1 Cor 13,13)**

**Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir la FE, ESPERANZA Y CARIDAD:**

**S**

*Personalmente...*

- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?
- ✦ ¿Por qué?

**H**

De cara al *acompañamiento...*

- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?
- ✦ ¿Cómo?

**Acciones  
que voy a realizar:**

1. - .....

.....

.....

.....

2.- .....

.....

.....

.....

**2. DIMENSIÓN****PSICO - AFECTIVA**

*“Yo soy el camino, la verdad y la vida”*

(Jn 14,6)

Ante el reto que presenta la post-modernidad, hoy es más que nunca los asesores debemos reflexionar sobre nuestro proceso de maduración y el que viven los jóvenes, ya que los valores promovidos en la actualidad tiene que ver más con *lo fluido, lo ligero y lo débil*, sobre valorándose el sentimiento, por lo que pensar en el *equilibrio de la identidad* se vuelve algo muy efímero. Con una actitud de profunda introspección estamos invitados a reconocer, con honestidad y humildad, nuestros errores o vacíos, nuestras virtudes y limitaciones y a buscar los medios necesarios para nuestro desarrollo pleno y el de los demás.

Por tanto, los asesores estamos siempre en la búsqueda de *ser personas maduras, con un proyecto de vida discernido*, con opciones y valores claros que orienten nuestra vida en el acontecer cotidiano. Como personas, somos actores de nuestro propio proceso de maduración que nos lleva a ser íntegros, permaneciendo fieles a lo que somos y creemos; tenemos clara y asumimos con responsabilidad nuestra relación con los otros involucrando sanamente nuestros efectos y nuestra sexualidad.

En nuestra relación con los jóvenes, buscamos afectuosamente la cercanía como medio para acompañar su proceso de maduración, favoreciendo el equilibrio en los impulso afectivo, ayudando a integrarlos con una visión humanizante.

## 2.1 AMISTAD

En el acompañamiento los asesores buscamos los espacios adecuados para generar una **AMISTAD** cercana, que inspire confianza y que supere la tentación de posiciones por encima de los procesos de maduración de los jóvenes.

**“Nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos. Ya no les llamaré Servidores, Porque un siervo No sabe lo que hace Su patrón. Les digo: amigos, Porque Les he dado a conocer Lo que aprendí De mi Padre”**  
(Jn 15, 11-14)

- Como amigos, sabemos ponernos en el lugar del joven, somos sensibles a su realidad, **compresivos** ante su proceso.
- Somos **flexibles** porque comprendemos que ellos tienen sus propios tiempos, definen sus estilos y reaccionan de manera diferente. Nos interesamos por escucharlos profundamente para mirar más allá de lo evidente y ayudarlos a descubrir los pequeños y significativos logros que hay que celebrar y lo que es preciso superar.
- Vivimos nuestra relación con los jóvenes con una actitud **empática**, que nos permite acercarnos para mirar, sentir y comprender el mundo como ellos lo miran e interpretan; generamos espacios para reflexionar sus vidas y compartir sus inquietudes más profundas (cf. Mc 4, 34c).

Ayudamos a los jóvenes a ganar confianza en sí mismos pues les da seguridad el saber que son acompañados y no juzgados: aunque compresivos, los asesores evitamos ser paternalistas porque sabemos que ello impedirá que los jóvenes se hagan responsables de su crecimiento.

- Acogemos la vida del joven como lugar privilegiado de la manifestación del amor de Dios, por ello somos **leales y respetuosos**, buscamos el bien de la persona en su totalidad, poniéndolo por encima de nuestros intereses personales.

Al igual que Jesús, los asesores intentamos ver en lo profundo del corazón (cf. Jn 4, 7ss).

**Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir la AMISTAD:**

**S**

**Personalmente...**

✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?

✦ ¿Por qué?

**De cara al acompañamiento...**

**H**

✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?

✦ ¿Cómo?

**Acciones que voy a realizar:**

1. - .....

.....

.....

.....

2.- .....

.....

.....

.....

## 2.2 AUTENTICIDAD

Los asesores felicitamos el crecimiento de los jóvenes cuando somos honestos, transparentes y abiertos, cuando somos **AUTÉNTICOS**, conscientes de que Dios nos ha creado únicos e irrepetibles y por eso somos distintos a los demás. Esto implica, por una parte, la plena conciencia de lo que somos; y por otra, que nos demos cuenta de nuestros sentimientos, por qué los sentimos y responsabilizándonos de lo que hacemos con ellos, de tal manera que podamos vivirlos con serenidad y comunicarnos con libertad. La **AUTENTICIDAD** es la fidelidad profunda de aquello que uno siente, experimenta y vive como consecuencia de lo que emerge de lo más profundo de nuestro ser, aceptando los miedos, ansiedades, prejuicios, tensiones, problemas por resolver, como se aceptan las cualidades personales, los valores, los ideales.

Esta característica del asesor es sumamente apreciada por los jóvenes pues les hace sentir confianza y seguridad ya que se perciben aceptados tal como son y amados sin prejuicios, al mismo tiempo que la **AUTENTICIDAD** del asesor llega a ser un polo de atracción para aquellos que sin estar convencidos de la propuesta que les ofrece, descubren en él la transparencia en su ser y su intención.

**“Jesús contestó a los mensajeros: Vayan a contarle a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son purificados, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia la Buena Nueva a los pobres”**  
(Lc 7, 22-23)

· Este Valor permite al asesor vivir absolutamente **libre** ya que vive en la verdad, sin experimentar el temor por que qué dirán o por la equivocación, ya que se conoce y sabe quien es y que *así como es*, es amado por Dios, lo que lo capacita para amar y ser amado por los demás, y le permite vivir sin angustias, sin ataduras y sin apegos; al mismo tiempo, esta libertad lo lleva a acoger el ser y la experiencia del otro con toda su riqueza.

· Exige al asesor ser **transparente**, asumiendo lo que es, ni más ni menos, sin exagerar cualidades u ocultar los defectos, provocando en los jóvenes la confianza de lo que no van a ser traicionados o engañados por quien los acompaña y potenciando con ello, el descubrimiento real de su potencial para crecer y animándolos a hacerlo.

· Cuando el asesor es libre y transparente, se convierte en una persona **congruente con lo que es y lo que hace**, con lo que hace, con lo que piensa y lo que dice; con ello da certidumbre en la vida concreta ya que sus convicciones más profundas son las que guían su proceder.

Cuando el asesor vive de esta manera, está siempre dispuesto a hacer lo que está de su parte por hacer vida, aquí y ahora, el proyecto de Dios entre los jóvenes.

### Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir la AUTENTICIDAD:

**S**

**Personalmente...**

- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?
- ✦ ¿Por qué?

De cara al **acompañamiento...**

**H**

- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?
- ✦ ¿Cómo?

**Acciones que voy a realizar:**

1. - .....

.....

.....

.....

.....

2.- .....

.....

.....

.....

## 2.3 IDENTIDAD

En el proceso de maduración del ser humano, la persona atraviesa por distintos momentos de apropiación y consolidación de su **IDENTIDAD**: quién soy, qué quiero, para qué estoy aquí, qué espero, qué sentido tiene mi vida, etc. La respuesta que cada uno da a estas preguntas constituye el núcleo de la **IDENTIDAD** que orienta nuestra forma de ser, de actuar y de relacionarnos. En la adolescencia y la juventud es donde se dan de manera natural las crisis que nos permiten integrarlas, no obstante, se va afinando a lo largo de toda la vida. Es necesario que los asesores hayamos superado estas crisis integrándolas en nuevo proceso de crecimiento para acompañar con más claridad el caminar de los jóvenes.

Hoy día, la *ambigüedad* y el *relativismo* dificultan reafirmar nuestra identidad, necesitamos valor y coraje para optar y permanecer fieles a los valores fundamentales que orientan nuestra vida. A imagen de Jesús en el huerto, los asesores debemos ser congruentes con lo que libremente hemos madurado y decidido (cf. Mt 26, 36-46).

**“Yo doy testimonio de mí mismo, y también el Padre que me ha enviado da testimonio de mí”**  
(Jn 8, 18)

· Acompañar a las y los jóvenes requiere de *seguridad* en sí mismo, por razón de la propia identidad, de aquello que creemos. La fuente de esta seguridad es nuestra permanente relación con Dios, en la que día a día se recrean nuestras opciones y, por tanto, nuestra seguridad misma.

El testimonio de Pedro cuando camina sobre las aguas nos invita a *superar el miedo*, a *no perder la confianza* en quien creemos (cfr. Mt 14, 29-33).

Con esta *seguridad* seremos capaces de abrirnos a los jóvenes, nuestro testimonio les ayudará a adquirir la confianza y seguridad en aquello que van decidiendo en su vida, en medio de las incertidumbres que nos rodean.

· Una tarea propia de quienes acompañamos es *conocerse a sí mismo*. Esto nos permite conocer nuestras posibilidades de crecimiento y las fragilidades que lo obstaculizan; implica también ir más allá, es decir, reconocer y asumir la historia persona, nuestras heridas, así como el mundo de relaciones que nos ha ido modelando...

Mirar el paso de Dios en nuestra vida y reconocer su acción, nos permite integrarnos. Desde este *autoconocimiento* podemos entablar una relación más auténtica y empática con los jóvenes a quienes acompañamos. Esta relación se vuelve reveladora para ambos, pues el contacto con el otro nos permite *identificarnos* y *diferenciarnos*, en los puntos de vista, las actitudes, la manera de ver el mundo y el lugar donde estamos parados, en una palabra, ubicarnos en la realidad.

· Esto hará que enfrentemos las crisis y los conflictos con estabilidad y *autodominio*, no rehuendo las dificultades y continuar adelante sin desesperación. Sin culpar a los demás, sino reconociéndonos responsablemente de las consecuencias de nuestros actos.

**Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir la IDENTIDAD:**

**S**

*Personalmente...*

- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?
- ✦ ¿Por qué?

De cara al *acompañamiento*...

**H**

- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?
- ✦ ¿Cómo?

**Acciones que voy a realizar:**

1. - .....

.....

.....

.....

.....

2.- .....

.....

.....

.....

## 2.4 ASERTIVIDAD

La **ASERTIVIDAD** nos permite expresar sentimientos, opiniones y pensamientos, en el momento oportuno, de la forma adecuada, considerando y respetando los derechos de los demás. La práctica de la asesoría supone el desarrollo de la capacidad para expresar sentimientos y deseos de una forma eficaz, honesta, oportuna, sin provocar o sentir vergüenza, sin defenderse, agredir o permanecer indiferente frente a la conducta poco cooperadora, inapropiada o irracional de los demás. La **ASERTIVIDAD** nos ayuda a no vernos comprometidos ni obligados por los deseos de los jóvenes, a saber decir el cuando es sí y a decir no cuando es no. Los comportamientos asertivos favorecen una comunicación afectiva (cf. Stgo 3, 17) que nos permite mirar los conflictos y errores distinguiéndolos de las personas y eso ayuda a los jóvenes a crecer en confianza y seguridad.

**“Si tu hermano  
ha pecado,  
vete a hablar  
con él  
a solas  
para  
reprochárselo.  
Si te escucha  
has ganado  
a tu hermano”**

(Mt 18, 15)

- El asesor es *libre*. Comparte serenamente lo que es, siente y piensa; es *libre* para comunicar la individualidad que puede enriquecer al conjunto y lograr como meta fundamental, la comunión; esto ayuda a generar en los jóvenes el respeto a sí mismos y a los demás. El asesor aprende a ser generoso, a aceptar lo que le depara la vida, con libertad, con transparencia, con humor, y de esta forma ayuda a que el joven asuma esas mismas actitudes.

- El asesor está *abierto* a aceptar las críticas y opiniones de los demás y a darles su justa dimensión para que le ayuden a crecer, superando la subjetividad con que se mira, examinando a conciencia la imagen que los otros tienen de él y descubriendo en ella características de sí mismo que no alcanzaba a mirar, asumiendo con responsabilidad pero sin culpa, los errores que otros le revelan.

Por la apertura con que se relaciona con los jóvenes, el asesor puede entrar en lo íntimo del otro para sentir y explicarse desde él, para comprender más desde el corazón que con la lógica o la irracionalidad, sin juzgar, aunque no comparta la visión o comprensión de lo que sucede, pues solamente cuando se da esta condición de real apertura, la persona puede sentirse libre cuando habla, percibiendo que la confianza le permite ir en dirección a la comunicación de aquello que es más íntimo y personal. La escucha profunda de la persona, hecha con atención, comprensión y benevolencia, ofrece una considerable ayuda a la persona que se confía en él, porque aumenta la paz y promueve la experiencia de una progresiva realización.

- La *sinceridad* es una actitud que caracteriza a la persona congruente que es veraz en sus palabras y acciones. “Decir” la verdad es sólo una parte de la sinceridad, porque también “actuar” conforme a la verdad, es requisito indispensable (cf. Mc 1, 7).

El asesor *sincero* es veraz, es decir, *dice la verdad siempre* y con ello asegura la honestidad con los jóvenes y con sí mismo, convirtiéndose en una persona digna de confianza por la congruencia que hay entre pensamientos, palabras y conducta; esto lo consigue gracias a que conoce y acepta sus cualidades y limitaciones.

Ser *sincero* exige *responsabilidad* en lo que decimos, evitando dar rienda suelta a la imaginación o hacer suposiciones.

La *sinceridad* requiere *tacto*, porque hay que evitar herir a las personas; esto no significa encubrir sin afectar la dignidad.

Actuar con *sinceridad* requiere *valor*, en la corrección fraterna no se justifica el dejar de decir las cosas para no perder la amistad o el buen concepto que se tiene de nuestra persona, por el contrario, la sinceridad nos ayuda a crecer en la libertad (cf. Jn 8, 32).

**Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir la ASERTIVIDAD:**

S

*Personalmente...*

- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?
- ✦ ¿Por qué?

De cara al *acompañamiento...*

H

- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?
- ✦ ¿Cómo?

<b>Acciones que voy a realizar:</b>
1. - .....
.....
.....
.....
.....
2.- .....
.....
.....
.....

### 3. DIMENSIÓN

### SOCIO - CULTURAL

“...yo he venido para que tengan vida  
y la tengan en plenitud”

(Jn 10,10)

Cada día las y los asesores somos convocados por Dios para *hacer presente su Reino* en medio del mundo juvenil. No basta preocuparnos y tener buenas intenciones, es necesario ir más allá, manifestando en actitudes y acciones concretas en nuestro servicio cotidiano a favor de los jóvenes. Si no fuera así, nos volveríamos ‘*discurso*’ y la *vida* desaparecería, favoreciendo la separación entre la fe y la vida.

Al esforzarnos en construir una sociedad más *justa e igualitaria*, somos portadores de luz y esperanza para nuestros compañeros de camino: los jóvenes. Sin dejarnos atraer por el cántico de las sirenas que nos “seducen” -*hedonismo, individualismo, indiferencia, etc.*-, nos descubrimos comprometidos con ellos: libremente optamos por *responder a sus necesidades* (Lc 10, 25-37). Esa es la invitación fundamental de Jesús, volvernos hacia los más débiles y verlos con los ojos del amor.

Nuestra espiritualidad como asesores de juventud es cristocéntrica, es decir, somos seguidores de Jesús, y por ello, nos sumamos a su proyecto: *un Reino que es amor, justicia, igualdad, libertad y solidaridad...* Desde aquí, nuestra misión de asesores nos sitúa en el *compromiso real con los jóvenes*, asumiendo el criterio de *encarnación*: inmersos en su historia desde la nuestra transformamos la realidad para que tengan ‘*vida en abundancia*’ en toda circunstancia.

### 3.1 COMPROMISO

Desde las realidades tan dolientes que se viven hoy día en el mundo juvenil, el clamor que Dios lanza a todos los pueblos resuena con fuerza: muchas y muchos de los jóvenes han sido llevados a tierras extrañas, lejos de aquel que ofrece la vida. Dios mismos se ofrece para la salvación de todos y, día con día, llama a quienes vibran con Él frente a la indignación y la muerte de las y los jóvenes. A nosotros, asesores, Dios nos invita a luchar por la vida como lo hace con Ester, pidiendo la vida para ella y para su pueblo (cf. Est 7, 3).

Lo esencial es tener clara nuestra identidad, es decir, que somos Hijos de Dios, no por el logro de nuestro esfuerzo, sino por una obra de Dios realizada por medio de Jesús. El **COMPROMISO** de todo asesor es ser *imagen de Dios* y reflejarlo a la juventud desde nuestro servicio. Implica involucrarse en el desarrollo de la sociedad desde el humanismo cristiano, favoreciendo que este mundo sea más humano. Esa imagen fiel es la del amor, pues Dios es Amor (cf. 1Jn 4, 8) y por ello, estamos comprometidos a ama a los demás: “*quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve*” (cf. 1Jn 4, 20).

El compromiso brota como respuesta al llamado de Dios que nos invita a participar en su proyecto, por eso, la asesoría es vocación y ministerio. Es la misma invitación que recibe Moisés y que libremente acepta (cf. Ex 3, 1-12), haciéndose **responsable** de manifestar al pueblo que Dios está de su lado, y así, enfrentar los grandes desafíos que implica su esclavitud.

· Los asesores respondemos a este llamado liberador, deseando encontrar a Dios en los jóvenes. Tenemos un profundo **interés** por ellos y nos esforzamos junto con ellos en descubrir y superar sus esclavitudes, para alcanzar la vida en plenitud ya sea en los lugares de trabajos, escuelas, familias, situaciones de excursión, etc. Esta es la tarea fundamental de acompañamiento.

· Ser asesor implica constancia en lo que se hace hasta lograr que el amor fecunde a la humanidad, como lo hace la levadura con el pan (cf. Mt 13, 33), amando hasta el extremo, dando la vida por los demás como lo hace Jesucristo (cf. Jn 15, 13). Por ello nos empeñamos en acompañar hasta el final los procesos de crecimiento de los jóvenes.

**“Escuchad,  
pueblos todos,  
y mirad  
mi dolor.  
Mis doncellas  
Y jóvenes  
Han ido  
Al cautiverio”  
(Lam 1, 18)**

#### Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir el COMPROMISO:

- S** *Personalmente...*
- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?
  - ✦ ¿Por qué?

- H** *De cara al acompañamiento...*
- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?
  - ✦ ¿Cómo?

**Acciones  
que voy a realizar:**

1. - .....

.....

.....

.....

.....

2.- .....

.....

.....

.....

.....

### 3.2 SOLIDARIDAD

Entendemos la **SOLIDARIDAD** como el gesto de amor profundo que Dios tiene por el hombre al enviarnos a su Hijo. Dios se compadece de nuestra condición y a través de Jesús nos comunica su plan de salvación; y nos muestra que el camino para llegar a Él, es el amor concreto a los hermanos. A imagen de Jesús frente a Bartimeo, nos invita a voltear la mirada y la escucha, para incorporar a la comunidad a aquellos jóvenes que por circunstancias sociales, físicas, económicas y culturales, están a un lado del camino, han sido excluidos (cf. SD 178, DP 1186, 1187). La solidaridad es el nombre nuevo de la práctica del amor (cf. 1º Corintios).

· Los asesores, que estamos en constante convivencia con la realidad juvenil, somos *sensibles* a las necesidades de los y las jóvenes que piden una respuesta.

A imagen de Dios del Éxodo, somos llamados a estar atentos a la vida y caminar de los jóvenes para “*escuchar*” sus gritos y demandas (cf. Ex 3, 42), *experimentando y haciendo propios* sus alegrías y dolores, sus gozos y esperanzas.

· El asesor, sensible a las necesidades del joven, *está dispuesto a ayudar*. Pone en marcha la solidaridad misma, según la enseñanza de Jesús en la *multiplicación de los panes* (cf. Mc 6, 35-37). En este relato los discípulos demostraron su lógica, es decir, mandar al pueblo a “comprar”; pero la lógica de Jesús es otra: “repartir” a los hambrientos los alimentos que ya existen. Jesús reconoce las necesidades del pueblo, están como ovejas sin pastor; no se contenta con tener compasión, sino que la *transforma en solidaridad* concreta: organiza al pueblo en grupos, recoge los recursos existentes; agradece a Dios y los distribuye.

· Los asesores de juventud estamos llamados a acoger las palabras que Jesús dirigió a sus discípulos: “denles ustedes de comer”.

No es sólo *compartir* el pan material; la invitación es mayor... es compartir nuestro ser mismo, que implica darse, partirse y compartirse, destinando tiempo y recursos a los jóvenes para que todos tengan vida en abundancia.

**“Ni los que recogieron mucho tenían de más,  
ni los que recogieron poco tenían de menos.  
Cada uno había recogido lo que necesitaba para su sustento”**

**Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir la SOLIDARIDAD:**

(Ex 16,18)

**S**

*Personalmente...*

- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?
- ✦ ¿Por qué?

De cara al *acompañamiento...*

**H**

- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?
- ✦ ¿Cómo?

**Acciones que voy a realizar:**

1. - .....

.....

.....

.....

2.- .....

.....

.....

.....

### 3.3 JUSTICIA

Ante las situaciones que laceran a los jóvenes más necesitados y desposeídos, nuestra respuesta al *Dios de la Vida* no puede ser de indiferencia o de sordera a los clamores de **JUSTICIA**, tiene que ser una *actitud de servicio*, de pronta respuesta a la realidad que nos interpela. El valor de la **JUSTICIA** debe ser una prioridad que se promueva en nuestras comunidades, escuelas, centros de trabajo, Iglesias, grupos juveniles... no con discursos gastados sino con actitudes y acciones muy concretas que busquen el *bien común* y hagan realidad esa *buena nueva* para nuestros hermanos.

**“Tu tienes fe y yo tengo obras... ¿Dónde está tu fe que no produce nada?”**  
(Stgo 2, 18)

· Jesús trata y valora a todos por igual, *sin hacer diferencias de raza, posición social, cultura, educación, sexo, ideología, etc.*, es decir, nos marca el camino de la **equidad**. Un ejemplo claro es su aceptación de las mujeres entre sus discípulos.

· En contraposición al individualismo y la indiferencia imperantes en la cultura moderna, el evangelio nos invita a buscar el **bien común**. La ley de la selva nos convierte en seres insensibles al dolor de nuestros hermanos (cf. Mt 25, 43); sin embargo, los asesores no podemos ser indiferentes, por el contrario, debemos buscar el **bien común**, siendo promotores de este y gestores de un mundo cada vez más justo, desde la participación personal y/o colectiva.

Este es uno de los grandes desafíos para el asesor de jóvenes hoy: ¿Cómo sensibilizar a los muchachos ante las necesidades de su comunidad? ¿Cómo desencadenar su participación y compromiso? Es una lucha frontal ante una serie de valores culturales muy fuertes que van en contra del evangelio. De ahí la

importancia de repensar la formación que ofrece la pastoral juvenil.

· El asesor de juventud se esfuerza por ser **lúcido**.

Una persona **lúcida** es aquella que valora y discierne con los criterios del evangelio, que mira la realidad con la óptica de Jesús; descubre con la libertad del espíritu las nuevas velas desde donde brotan hoy las semillas del Reino (Hch 15, 1-35).

· Para el asesor es preciso ver lo que sucede alrededor con **sentido crítico**, para descubrir lo que vale la pena favorecer y lo que hay que cambiar.

En el mundo juvenil los Medios de Comunicación moldean los estilos de vida, proponiendo una serie de ‘valores’ y ‘prácticas’ que se venden como buenas y deseables, cuando no lo son; frente a ello, la **crítica** adquiere mayor relevancia porque permite desenmascarar la mentira.

Esto significa que el asesor deba condenar o satanizar cualquier nueva manifestación cultural o práctica distinta a la tradicional, sino que con **prudencia** ayude a los muchachos a descubrir las **manipulaciones** y **optar libremente** por los valores genuinos.

#### Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir la JUSTICIA:

##### *Personalmente...*

S

- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?
- ✦ ¿Por qué?

##### *De cara al acompañamiento...*

H

- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?
- ✦ ¿Cómo?

#### Acciones que voy a realizar:

1. - .....
- .....
- .....
- .....
- .....
- 2.- .....
- .....
- .....
- .....

**4. DIMENSIÓN****PEDAGÓGICA**

“Sean perfectos  
*como mi Padre celestial es perfecto*”

(Mt 5, 48)

La pastoral juvenil, comprometida con una misión formativa, no limita su labor a la producción y re-producción de conocimientos, por el contrario, busca formar hombres y mujeres *con un profundo espíritu evangélico*, capaces de participar en comunidades que sepan y puedan transformarse, provocando el cambio del sí mismo, del otro y de su entorno. La formación propicia el *crecimiento integral* de la persona, trata de resolver creativamente los problemas que surgen en la vida cotidiana.

La propuesta de la pastoral juvenil tienen una dimensión pedagógica que supone cuatro elementos fundamentales: un proceso formativo, una metodología específica, una forma de organización y personas capacitadas en acompañar dichos procesos. La relación entre el agente de pastoral y el joven -educador y educando- busca comunicar una forma de ser, de vivir y de manifestarse, en un tiempo y espacio concretos, en donde se pretende acompañar un proceso de educación en la fe, con una pedagogía pastoral inspirada en *la pedagogía de Dios*.

## 4.1 SABIDURÍA

Los asesores de juventud vemos la importancia de trabajar en valores y en actitudes que nos lleven a transmitir el amor hacia la juventud, por el cual hemos optado desde nuestra vocación y ministerio, al acompañar los procesos personales y grupales de los adolescentes y jóvenes que Dios nos ha confiado.

De esta forma, un valor fundamental será la búsqueda de la SABIDURÍA ya que estamos llamados a testificar con la verdad (cf. Jn 8, 32), pues es la medida para crecer como personas delante de Dios y de la humanidad. Un asesor de juventud es una persona que busca afanosamente la verdad, un visionario que comprende profundamente a las personas en su situación específica, descubriendo siempre algo nuevo en ellas. Como personas equilibradas, observamos con extraordinaria sensibilidad (empatía), para favorecer la formación permanente desde la tarea pastoral y el desarrollo integral de todas las dimensiones y aspectos del ser humano y en ello le permite integrar, asumir y comunicar, no solo el conocimiento, sino la relación y el proyecto que tiene Dios con el ser humano (cf. Lc 4, 18-19), y que muestra rasgos pedagógicos como: lo experiencial, transformador, liberador, comunitario, coherente, testimonial, participativo, personalizante, personalizador e integral.

Por ello, toda pedagogía que pretenda acompañar un proceso de educación en la fe deberá inspirarse en *la pedagogía de Dios*, es decir, en la relación de amor y de encuentro que el Padre quiso establecer con los hombres.

**“El Señor dirige los pasos de los humildes, y muestra a los sencillos el camino”.**  
**(Sal 25, 9)**

- El acompañar a los jóvenes que Dios nos ha confiado, los asesores buscamos encontrarnos con Jesús en ellos, descubriendo juntos, el camino, la verdad y la vida (cf. Jn 14, 5).
- Los asesores estamos llamados a discernir las realidades propias y de los jóvenes, con el afán de encontrar en ellas lo verdadero, evitando cualquier tipo de juicio anticipado que genere una falsa imagen del proyecto de Dios y que impida una relación autentica con Él (cf. Mt 23, 13).
- Valoramos el diálogo como fuente de nuevos aprendizajes, atentos a enriquecer la visión con otros puntos de vista promovemos el encuentro con otras personas y realidades.

Favoreciendo el diálogo compartimos las percepciones, los anhelos, las dificultades de nuestra vida, al mismo tiempo que construimos, poco a poco, nuevas relaciones humanas que permiten encontrarnos con el Dios de la vida en los demás.

### Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir la SABIDURÍA:

- S** *Personalmente...*
- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?
  - ✦ ¿Por qué?
- De cara al *acompañamiento...*
- H**
- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?
  - ✦ ¿Cómo?

**Acciones que voy a realizar:**

1. - .....

.....

.....

.....

2.- .....

.....

.....

.....

## 4.2 SERVICIO

Para los asesores el afán de **SERVICIO** es la manifestación congruente de su adhesión al evangelio; en lo cotidiano, refleja el deseo de ayudar a todas las personas, sin hacer discriminación alguna, percibe a los “otros” como prójimos, como hermanos, sin importar raza, religión, cultura, condición social, etc. El asesor se alegra de brindar un apasionado **SERVICIO** a los jóvenes, procurando que otros imiten su acción, por ello es desprendido, desinteresado, incluyente, viviendo radicalmente el amor a los demás (cf. Mc 10, 21).

**“El que quiera ser el más importante entre ustedes, debe hacerse el servidor de todos”  
(Mc 10, 43)**

- A imagen de Jesús, los asesores que acompañamos a los jóvenes consideramos importante la cercanía y la **disponibilidad** de nuestra persona para educar, aprender y atender las necesidades que brotan de los *proyectos de vida* de ellos, del conflicto y la solución de problemas, por ejemplo: diálogo, afecto, escucha, también confrontación (cf. Lc 24, 15-17).

- Una de las características que distinguen a los acompañantes de jóvenes es la **sencillez** con la que ponen a disposición de los otros su ser, su tiempo, sus bienes, siempre que en sus posibilidades está resolver alguna necesidad no dudan en hacerlo, sin otra intención más que la de colaborar con sus *hermanos*.

Con la **sencillez** refleja las actitudes con las que Jesús se relacionaba con la gente. Los jóvenes aprecian que los asesores seamos claros en la manera de expresar nuestras ideas, la austeridad de nuestra vida y la calidad de nuestra persona, con el fin de manifestar claramente *las opciones por el Reino* (cf. Mt 8 8, 20).

- Con **humildad** conoce bien sus propias fortalezas y debilidades, y sabe que no tienen en sus manos ni todas las respuestas ni todas las soluciones; por ello, acepta la ayuda que los otros le ofrecen, e incluso, es capaz de solicitarla cuando descubre que por sí mismo no puede resolver una situación, buscando favorecer siempre un trabajo en red, más allá de cualquier afán protagónico.

- El asesor es **desinteresado**, libre de cualquier interés ajeno al auténtico deseo de servir a sus hermanos, se pone al servicio de los demás sin pretender lucirse, demostrar su “bondad” o crear en ellos lazos de dependencia que satisfaga su ego, por el contrario, en su servicio buscará la oportunidad de ayudar a crecer a sus hermanos en su responsabilidad frente a sí mismos.

### Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir el **SERVICIO**:

#### Personalmente...

S

- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?

- ✦ ¿Por qué?

#### De cara al **acompañamiento**...

H

- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?

- ✦ ¿Cómo?

**Acciones que voy a realizar:**

1. - .....

.....

.....

.....

.....

2.- .....

.....

.....

.....

### 4.3 FORMACIÓN CONSTANTE

Acompañar es una tarea que se aprende desde la vida. El asesor sabe que el acompañamiento es, siempre, un desafío que le exige una **FORMACIÓN CONSTANTE** que adquiriendo herramientas, desarrollando capacidades, asumiendo y depurando actitudes para que su servicio a los jóvenes sea más eficaz.

**“Mientras tanto,  
Jesús crecía  
en sabiduría,  
en edad  
y en gracia,  
ante Dios  
y ante los  
hombres”  
(Lc 2, 52)**

El asesor no está casado con sus propios caminos, sino que atento a las ‘*semillas del Verbo*’ en los jóvenes, busca con creatividad la manera de darles cauce y desarrollarlas.

Así, el asesor es *abierto*, no se encierra en sí mismo, en sus propias ópticas, formas, criterios, costumbres y modelos heredados, al contrario, *abierto* al cambio y a los demás, busca junto con ellos, a los variables retos y desafíos que le presenta la realidad.

Esta genuina apertura lo capacita a recibir e incorporar en su propia experiencia el bagaje cultural, espiritual y vivencial que le ofrecen los otros, compartiendo con ellos su propia riqueza, en una dinámica de mutuo crecimiento.

- El asesor es *profundo*. Sin caer en la superficialidad de los criterios humanos, busca mirar la realidad con la *mirada de Dios*, que le invita a ‘*remar mar adentro*’, a ir más allá de las primeras impresiones, de los rumores, de las apariencias, de las etiquetas, de lo comúnmente aceptado..., para visualizar el rumbo a tomar y adoptar las acciones pertinentes.

El asesor entiende que una mayor profundidad en la comprensión de la realidad que vive y acompaña, le permite ofrecer una mejor orientación, una palabra que incida en la experiencia y el proceso formativo de los jóvenes.

- Como todo ser humano, el asesor se sabe una persona inacabada, con necesidad de *formación constante*.

No cae en la tentación del autoengaño que lo hace verse a sí mismo como una persona que ha alcanzado su máxima realización; esta actitud, no lo llevaría a otra cosa, sino a la imposibilidad de crecer y perfeccionarse.

Al contrario, con *honesto objetividad*, el asesor es capaz de identificar lo que le falta por desarrollar, lo que es preciso desaprender, aquello en lo que debe actualizarse...

Asume que su desarrollo es un *proceso constante* en el que se fija metas, que una vez alcanzadas, le lanzan a otras más exigentes, por ello se empeña en asumir con tenacidad ese esfuerzo de *crecimiento integral* que no terminará sino con la muerte.

**Al considerar estas actitudes que nos hacen vivir la FORMACIÓN CONSTANTE:**

**S**

*Personalmente...*

- ✦ ¿En qué actitud consideras que actualmente debes crecer más?
- ✦ ¿Por qué?

De cara al *acompañamiento...*

**H**

- ✦ ¿Qué actitud de los muchachos es más necesario que favorezcas?
- ✦ ¿Cómo?

<b>Acciones que voy a realizar:</b>	
1. -	..... ..... ..... .....
2.-	..... ..... ..... .....

**A MODO DE CONCLUSIÓN**

El *perfil* que pretendemos no agota los horizontes de lo que se busca en un asesor, cada uno de nosotros, desde su propia experiencia y miras, encontrará nuevas exigencias y desafíos; por eso queremos invitarte a continuar con empeño tu formación, esto será más sencillo y más grato si te acompañas con otros asesores.

Conviene tener en cuenta las *cuatro dimensiones* y, después de un discernimiento profundo, elegir una *actitud* a trabajar en cada área para promover un desarrollo integral. No es de extrañar que una misma *actitud* favorezca el crecimiento en diferentes *valores* ya que éstos, como ‘vasos comunicantes’, se implican unos a otros.

Algo que no se debe descuidar es la *evaluación* de las acciones o estrategias que nos hemos propuestos para favorecer una determinada *actitud*. Periódicamente conviene replantearse con serenidad: *¿qué resultados he obtenido con las estrategias propuestas? Personalmente, ¿he modificado mi actitud?, ¿hasta dónde? En mi quehacer pastoral, ¿noto algún cambio de actitud en los jóvenes que acompaño? ¿Debo insistir en las acciones que propuse o buscar algunas nuevas que sean más eficaces?*

Los *valores y actitudes* aquí propuestas no se alcanzan de la noche a la mañana, ni de una vez para siempre, habrá que volver a ellos con frecuencia a la luz de las nuevas experiencias, de modo que este material no tiene una caducidad determinada, sino que se mantiene actual y vigente en tanto tu experiencia crece y se amplía.

Lo importante es ese esfuerzo renovado con tenacidad, tuyo y nuestro, para ‘*coger el arado y no retroceder*’, empeñándonos por ser cada vez mejores y así... contagiar a los jóvenes que acompañamos nuestra pasión por el Reino, para ir construyendo juntos la Civilización del Amor que tanto anhelamos.